



Nuevo servicio público en Capital

¡Araca, la urbana!



La vuelta de Cavallo

- "Aún queda mucho por hacer, y por deshacer"
- ¡Tiemblen dólares, Mingo is back!
- Menem: Basile es solo un técnico

■ Con Cavallo en la política, se teme que muchos votos argentinos se evadan al exterior

■ Encuesta: ¿Qué es peor, que Cavallo se dedique a la política, o que Menem se dedique a la economía?

HOY

Sátira

HOY

>>> POR RUDY

Buenos Aires, la Reina del Plata, pero si me olvido dónde está el farolito de la calle en que nací, por más centinela de mis “promesas” de amor que sea, y mi pebeta luminosa como un sol se puede quedar esperándome hasta el cansancio, salvo que... ¡justo pase un guardián urbano, y me diga dónde queda!

O si la percanta que me amuré en lo mejor de mi vida dejándome el alma herida y trizas el corazón, quiere volver una noche, cuando no la esperaba, para que yo quiera decirle “mentira, mentira”, pero no me encuentre, porque nada nada queda de mi casa natal... entonces una guardia urbana la tomará de la mano, le ofrecerán un último café mientras mira la garúa, y en esa noche tan llena de hastío y de frío, terminará compartiendo un café con leche y una ensalada, y todo estará bien.

Y si el niño bien pretencioso y engrupido se viene en falsa escuadra, se ladea, se ladea, una guardia urbana lo va a enderezar. Y si alguien arrastra los tamangos buscando ese mango, la guardia urbana le contará dónde hay un mango, o lo llevará a lo del viejo Gómez, para que le pueda preguntar directamente a él.

Y si no estás, si te busco y ya no estás, qué largas son las horas, ahora que no estás... la guardia urbana se encargará de encontrarte y de explicarte “qué falta que me hacés”.

Sí, lector, la guardia urbana, el nuevo servicio público que circula por Buenos Aires, totalmente desarmada, para cuidarnos y ayudarnos. La verdad, una buena idea. Y quizás, el punto de partida para tantos otros proyectos. O no. El tiempo dirá cuán efectiva va a resultar. Nosotros, mientras tanto, si no se nos ocurre un chiste que nos parezca bueno, le vamos a preguntar a alguna guardia urbana, que seguro nos va a contar uno.

Hasta la semana que viene, lector.



¡La guerra de Troya!

“Agamenón, mamá, Agamenón, cambia de colores, según la ocasión!”

“¡Vamos vamos, Menelao, vamos vamos, a pelear, que esta barra, espartana, no te deja no te deja de alentar!”

“¡Aplaudan, aplaudan, no dejen de aplaudir, los caballos de Ulises, que ya van a venir!”

¿El fútbol es la continuación de la guerra por otros medios? No lo sabemos, pero mañana, domingo, aproveche que ya se sabe quién es el campeón del Apertura, y véngase al Chacarerean Teatre (Nicaragua 5565), a las 19, a escuchar La guerra de Troya (o sea La Iliada) relatada por José Eduardo Abadi, con los comentarios de Rudy y de Titi Isoardi.

¡Véngase a la platea, o la tribuna! Y para no quedarse afuera, reserve su entrada al 4775-9010.



rudiez

LICENCIADO... YA NO SÉ QUIÉN SOY...

¿CÓMO HAGO PARA LLEGAR A MI VERDADERO YO?

NO SÉ ADÓNDE SE HABRÁN IDO MIS FUERZAS... ¿USTED SABE?

¿Y CÓMO SÉ CUAL DE ESTOS CUATRO HOMBRES ME CONVIENE?

SIEMPRE QUE TRATO DE LLEGAR A UN LUGAR LLEGO A OTRO... ¿QUÉ HAGO?

¡CUANTA DESORIENTACION! MÁS QUE UN PSICOANALISTA PAREZCO UN GUARDIA URBANO YO...





Si en lugar de cargar vos la mochila, la mochila te carga a vos, es que está demasiado llena



Daniel PAZ

AHORA SÉ LO QUE SIENTEN LAS TORTUGAS



danielpaz.com.ar

HOY: Varios



RUDY

■ Robustiano y Calixto:

—O-o-oye ma-ma-ma-nito, ¿sa-sa-sabes tú do-do-dónde queda la escu-cucuela de tarta-ta-tamudos?
—Pero mi cuate, ¿para qué quieres ir si tú ya tar-tamudeas magníficamente?

■ Emiliano y Porfirio

—Oye Emiliano, ¿sabes tú cómo se hace para mantener a un idiota esperando 24 horas?
—Pos no, manito.
—Mañana te lo digo.

■ El mendigo:

—Una limosnita para este pobre mudo.

—¿Cómo mudo, si está hablando?!

—Uy, tiene razón... ¡Una limosnita para este pobre distraído!

■ Dos mexicanos en la calle:

—¿Qué te pasa, mi cuate, que te estás rascando la sesera?
—Pos que tengo piojos, manito...
—¿Y por qué no les echas alcohol?

■ Entra Robustiano al bar:

—Quiero un whisky.
Los parroquianos lo miran con respeto. Había que ser muy macho para tomar un wisky en ese bar.

Robustiano lo apura de un trago y dice:

—Un tequila doble.

Ya el respeto se transforma en adoración, si no idolatría. Nadie recuerda al último que tomó tequila en ese bar de pueblo.

Robustiano lo toma de un trago y dice:

—Bueno, ahora ¡una coca-cola diet!

—Uhhhhhhhhhhh —se burlan los parroquianos. Pero Robustiano, sin levantar la vista, agrega:
—¡Pero en un vaso bien sucio!

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

